

Elecciones polarizadas



- Crisis conservadora ha remarcado una tendencia bipartidista en el proceso electoral, según encuesta de M&R
- FSLN adelante, pero con bajo crecimiento, mientras el PLC parece capitalizar voto conservador

Xiomara Chamorro
xiomara.chamorro@laprensa.com

Es previsible que las elecciones nacionales del próximo cuatro de noviembre se decidan en primera vuelta con un margen reducido entre los primeros dos lugares, por lo que la participación de la observación electoral será crucial para garantizar la legitimidad de los comicios.

Ésa es una de las conclusiones de la encuesta realizada del 10 al 16 de julio de este año por la firma M&R Consultores, entre 1,800 personas en edad de votar, residentes de zonas urbanas y semi rurales del Pacífico, centro y Norte del país, y algunas comunidades de la Región Autónoma del Atlántico Sur (RAAS).

Según el estudio, si las elecciones se hubiesen realizado en el período de la encuesta, el candidato del Frente Sandinista (FSLN), Daniel Ortega, habría ganado en primera vuelta con un 39,4 por ciento de los votos, contra un 34,4 por ciento del candidato del Partido Liberal Constitucionalista (PLC), Enrique Bolaños.

Noel Vidaurre, ex candidato presidencial por el Partido Conservador, obtuvo el 11,4 por ciento de la intención de votos, mientras el 14,7 por ciento de la población consultada prefirió mantener su voto oculto, lo que significa un crecimiento de 0,5 por ciento respecto de mayo.

La encuesta señala que a pesar de la ventaja sandinista, su crecimiento en la intención de voto con respecto a mayo es solamente de 1,8 por ciento, mientras en ese mismo período el crecimiento de los liberales llegó a un 4,6 por ciento.

En el caso de los conservadores se observa un decrecimiento de 6,3 por ciento en las mismas fechas, probablemente generado por la incertidumbre que ha rodeado a esta organización en los últimos meses.

Voto en cascada

La tendencia polarizante de las elecciones también ha incidido en una disminución de la posibilidad de voto cruzado.

Según M&R, un 72,8 por ciento de los encuestados señaló que votará en cascada.

Esta cifra se analiza junto al hecho de que un 89,6 de los entrevistados asegura que votará, con muy poca volatilidad en su intención de voto, que se mantiene firme en gran medida.

Un 91,3 por ciento del electorado sandinista asegura que no cambiará su voto, mientras el electorado liberal, en un 87,3 por ciento, expresa esa misma seguridad, lo que reduce el voto cruzado a 16,9 por ciento. ■